

Tiempo profético actual - Parte 01

“La generación de la undécima hora del tercer día”

Pastor Erich Engler

Como hijos de Dios, dependemos totalmente de Él y de su reloj profético, el cual se mueve con su ritmo acompasado y va marcando los acontecimientos proféticos del tiempo del fin.

Para poder comprender correctamente dichos acontecimientos, tenemos que entender primero lo que es la profecía bíblica.

La primera cosa que necesitamos saber es, que la profecía bíblica tiene que ver siempre con Israel y las naciones y de ninguna manera con la Iglesia de Cristo. La Iglesia es el misterio del nuevo testamento, como lo describe el apóstol Pablo en varias de sus epístolas.

El misterio de la Iglesia es que ella es la esposa o cuerpo de Cristo.

Dicho misterio está oculto y velado para todos aquellos que no pertenecen al cuerpo de Cristo. Lo maravilloso de esto, es que Dios tiene un trato diferente con la Iglesia al que tiene con Israel y/o las naciones. Él trata a su “amada” de una manera especial, más íntima y confidencial.

Nosotros, quienes pertenecemos a la Iglesia o cuerpo de Cristo, estamos dentro de otra estructura o plan y Dios nos lo ha revelado.

Este es precisamente el tema al que deseo referirme hoy, a saber: ¿cuál es el plan divino para su Iglesia?

Estamos transitando el tercer día de la historia



Las señales del tiempo

Tiempo profético actual

Nosotros nos encontramos en la 11. hora del tercer día, de la sexta dispensación.

iglesiadelinternet

Nosotros somos la 11. generación del tercer día

THE 11TH HOUR GENERATION
LA GENERACIÓN DE LA 11. HORA

Desde el punto de vista profético, nosotros, como Iglesia o cuerpo de Cristo, como su esposa, nos encontramos en la 11ª hora del tercer día dentro de la dispensación de la gracia.

Sabiendo primero esto, que **en los postreros días vendrán burladores**, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: **¿Dónde está la promesa de su advenimiento?** Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación. Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio y de la perdición de los hombres impíos. Mas, oh **amados**, **no ignoréis esto**: que para con el Señor **un día es como mil años, y mil años como un día**. (2 Pedro 3:3 al 8)

El apóstol Pedro nos dice que en los postreros días, al final de los tiempos, habría de haber muchos que habrían de cuestionar el regreso de Jesús a la tierra y que no habrían de creer en el arrebatamiento. Él los llama aquí burladores. Sin embargo, dado a que la Palabra de Dios nos habla acerca del regreso de Jesús, éste va a tener lugar con toda seguridad. Los primeros versículos de este pasaje que acabamos de leer son una profecía, mientras que las palabras del último versículo están dirigidas a los amados, o a la esposa de Cristo, su Iglesia. Eso significa entonces que Dios desea decirnos algo con ello.

De acuerdo a esto, tenemos entonces dos días los cuales equivalen a 2000 años. Este versículo nos muestra la perspectiva de los últimos 2000 años de la historia de la humanidad.

Si contamos desde el nacimiento de Jesús hasta la actualidad, tenemos 2000 años y algo más ¿verdad? Entre el calendario judío y el gregoriano habría alguna diferencia en el cálculo, pero ahora no vamos a tener en cuenta esos detalles sino que hacemos un cálculo general aproximado.

De acuerdo a las palabras de este versículo, ya han transcurrido dos días y, en la actualidad, nos encontramos transitando el tercer día.

Por lo tanto, debido a que estas palabras están dirigidas a la Iglesia, o esposa de Cristo, tenemos que saber y entender que es lo que sucede el tercer día.

Debemos tener siempre en cuenta que Dios tiene un plan diferente para con su Iglesia al que tiene con Israel.

Nos dará vida después de dos días; en el tercer día nos resucitará, y viviremos delante de Él. (Oseas 6:2)

Jesús vino a la tierra para traer vida a la humanidad. Aquí dice también que al tercer día nos habrá de resucitar para que vivamos delante de Él.

La palabra hebrea **kjaiá**, que en español se traduce como resucitar, significa precisamente eso: animar, revivir, avivar, volver a la vida.

¿Qué es lo que va a suceder cuando Jesús venga a buscar a los suyos? Los muertos en Cristo resucitarán primero, y luego nosotros, los que hayamos quedado, recibiremos un cuerpo incorruptible. Esto es lo que habrá de suceder en el momento del arrebatamiento. En un instante, lo mortal y corruptible se habrá de transformar en inmortal e incorruptible.

Todos aquellos creyentes en Cristo que murieron en los últimos 2000 años, habrán de salir de sus sepulcros para ser resucitados y transformados antes que nosotros.

Este versículo habla simbólicamente de los últimos 2000 años de la historia de la humanidad y nos dice proféticamente que el arrebatamiento habrá de suceder el tercer día.

Por esa razón podemos decir, que desde la perspectiva divina, y teniendo en cuenta el reloj profético de Dios, habremos de ser resucitados al tercer día.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. (Juan 2:11)

¿Sabías que todos los milagros descritos en el Evangelio de Juan son señales para nosotros los creyentes?

Esta señal es la primera de todas. Jesús nos habla por medio de señales, y estas manifiestan una verdad y revelan una realidad en cuanto al futuro.

Jesús realizó esta primera señal en una fiesta de bodas.

Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. (Juan 2:1)

Aquí hay un detalle muy importante, a saber: la fiesta de bodas fue realizada al tercer día.

¿Qué es lo que sucederá después del arrebatamiento de la Iglesia? Iremos al cielo con Jesús para recibir nuestras recompensas y festejar con Él las bodas del Cordero durante siete años.

He aquí, **os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados**, en un abrir y cerrar de ojos, a la **final trompeta**; porque **se tocará la trompeta**, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados. (1 Corintios 15: 51 y 52)

¿Qué habrá de suceder en el momento del arrebatamiento? Lo corruptible se transformará en incorruptible, lo mortal se transformará en inmortal. Dicho de otra manera, y de acuerdo al simbolismo de la señal de Juan 2, el agua se transformará en vino.

¿Cuándo sucederá esto? Considerando el mismo simbolismo, será al tercer día.

Teniendo en cuenta que, proféticamente hablando, estamos en el tercer día, al comienzo mismo del tercer milenio de la historia de la humanidad, tenemos que saber entonces en qué hora nos encontramos. Esta respuesta también la encontramos en la Palabra de Dios. De acuerdo a ella, nos encontramos en la hora undécima del tercer día.

Permíteme mostrarte ahora la razón por la cual podemos estar seguros de que esto es así. Debemos recordar que Jesús dijo que volvería a la medianoche.

Actualmente vivimos en la 11ª hora

Y estando él sentado en el monte de los Olivos, los discípulos se le acercaron aparte, diciendo: Dinos, **¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?** Respondiendo Jesús, les dijo: Mirad que nadie os engañe. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque es necesario que todo esto acontezca; pero aún no es el fin. Porque **se levantará nación contra nación, y reino contra reino**; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. (Mateo 24:3 al 7)

Los discípulos le hacen tres preguntas concretas a Jesús y Él les da las respuestas.

La primera tiene que ver con las palabras que Él les acababa de decir en cuanto a la ciudad de Jerusalén. Con eso de que no quedaría piedra sobre piedra, Jesús se estaba refiriendo a la futura destrucción de Jerusalén, lo cual sucedió en el año 70 d. C. A partir de ese momento la ciudad de Jerusalén pasó a estar bajo el dominio de los gentiles y actualmente bajo la administración de las Naciones Unidas.

La segunda pregunta que le hacen es si habrá alguna señal acerca de su venida. Esto tiene que ver con la segunda venida de Jesús a la tierra después de los siete años de la gran tribulación. Los discípulos no le preguntan acerca del arrebatamiento sino del establecimiento de su reino milenial.

La respuesta a la tercera pregunta tiene que ver con el fin del tiempo presente. En los últimos tiempos escuchamos casi a diario acerca de pestes, enfermedades, hambres, y

terremotos en alguna parte del mundo ¿no es cierto? Pero, la clave de la respuesta de Jesús radica en la frase “se levantará nación contra nación y reino contra reino”.

Con esta frase Jesús se refiere a algo específico, lo cual sucedió una sola vez en la historia de la humanidad. Para la mentalidad judía, que una nación se levante contra la otra y un reino contra el otro, es sinónimo de una guerra mundial. Jesús se refiere aquí específicamente a las 2 guerras mundiales. En realidad, podríamos decir que se trata de una sola guerra con un paréntesis de un par de años entre ambas.

Hasta el momento en que se desencadenó la Primera Guerra Mundial si bien siempre había habido conflictos bélicos, estos se limitaban generalmente a determinadas regiones, pero nunca habían tenido un alcance mundial.

Terremotos, hambres, y pestilencias ha habido en el pasado y sigue habiendo en la actualidad, sin embargo, guerras mundiales hubo una sola vez en la historia de la humanidad.

En aquellas guerras estuvieron involucrados muchísimos países del mundo. Dichas guerras no tuvieron lugar sólo dentro de los límites del continente europeo, sino que, por el contrario, países tales como Japón, Estados Unidos de América, Corea, estuvieron involucrados también de una u otra manera. Australia incluso envió sus tropas a Turquía. Esto ya excedía los límites locales y/o continentales y se extendía al mundo en general llegando incluso a derivar en otros conflictos en el Océano Pacífico.

Por lo tanto, teniendo en cuenta entonces que esta guerra mundial es la señal más importante de la cual nos habla Jesús, debemos analizar algunos datos y fechas que tienen que ver con ella. Al analizar esto vamos a entender también por qué razón decimos que somos la generación de la 11ª hora.

LA GENERACIÓN DE LA 11. HORA

Tres acontecimientos que se anticiparon a la generación de la última hora fueron:

- 1:** El cumplimiento de lo que Jesús había anunciado (Mateo 24: 6 - 7)
- 2:** La reconquista de la Ciudad de Jerusalén por parte del General Edmund Allenby, el 9 de diciembre de 1917.
- 3:** Tregua y final de la primera guerra mundial, el 11 de noviembre de 1918.

11 MESES DESPUÉS DE LA LIBERACIÓN DE JERUSALÉN EL DIA 11 DEL MES 11 (Noviembre) A LAS 11 HORAS DE 1918 TERMINÓ LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

iglesiadelinternet

Este gráfico nos va a ayudar a comprender mejor esto de la generación de la 11ª hora.

En el lado izquierdo de este gráfico tenemos tres acontecimientos que preceden a esta 11ª hora. El primero y principal es el cumplimiento de lo que Jesús había anunciado en Mateo 24: 6 y 7. Esta señal ya ha sido cumplida.

El segundo acontecimiento que precede a la generación de la 11ª hora es la reconquista de la ciudad de Jerusalén. Esto fue llevado a cabo por el general Allenby el 9 de diciembre de 1917. Un año antes que culminara la Primera Guerra Mundial, el general británico Edmund Allenby recuperó el control de la ciudad de Jerusalén la cual había estado bajo el dominio otomano, y por consiguiente bajo el control de los musulmanes, por cientos de años.

Y el tercer detalle de suma importancia que debemos tener en cuenta es, que la Primera Guerra Mundial llegó a su fin el día 11 del mes de noviembre, o sea el onceavo mes del año 1918, a las 11 horas, exactamente 11 meses después que la ciudad de Jerusalén había sido reconquistada.

A las cinco de la mañana del día 11.11.1918 los generales involucrados en dicha guerra firmaron el armisticio poniendo así fin a las hostilidades.

Seis horas más tarde, exactamente a las 11 de la mañana de aquel día memorable, al toque de trompetas en todos los frentes de batalla, se dio a conocer la decisión pactada de suspender las hostilidades entre los ejércitos beligerantes, y con eso se acabó la Primera Guerra Mundial.

Por medio del toque de las trompetas en cada uno de los frentes de batalla fue dada a conocer dicha decisión y así supieron todos que la guerra había llegado a su fin.

La generación de la 11ª hora también va a oír el sonido de la trompeta cuando Jesús venga a buscar a los suyos el día del arrebatamiento.

Porque el reino de los cielos es semejante a un hombre, **padre de familia**, que salió por la mañana **a contratar obreros para su viña**. Y **habiendo convenido con los obreros en un denario al día**, los envió a su viña. Saliendo cerca de **la hora tercera del día**, vio a otros que estaban en la plaza desocupados; y les dijo: **Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo**. Y ellos fueron. Salió otra vez cerca de las **horas sexta y novena**, e hizo lo mismo. Y saliendo cerca de la **hora undécima**, halló a otros que estaban desocupados; y les dijo: **¿Por qué estáis aquí todo el día desocupados?** Le dijeron: **Porque nadie nos ha contratado**. Él les dijo: **Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo**. **Cuando llegó la noche**, el señor de la viña dijo a su mayordomo: **Llama a los obreros y págales el jornal, comenzando desde los postreros hasta los primeros**. **Y al venir los que habían ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario**. Al venir también los primeros, pensaron que habían de recibir más; pero **también ellos recibieron cada uno un denario**. Y al recibirlo, murmuraban contra el padre de familia, diciendo: **Estos postreros han trabajado una sola hora, y los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día**. Él, respondiendo, dijo a uno de ellos: **Amigo, no te hago agravio; ¿no conviniste conmigo en un denario? Toma lo que es tuyo, y vete; pero quiero dar a este postrero, como a ti**. **¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo mío?** **¿O tienes tú envidia, porque yo soy bueno?** Así, **los primeros serán postreros**, y los postreros, primeros; porque **muchos son llamados, mas pocos escogidos**. (Mateo 20:1 al 16).

El padre de familia en esta parábola representa a Dios. Él hizo un convenio con los obreros de la primera hora. Estos obreros representan al pueblo de Israel quien trabajó en la viña bajo las condiciones de la ley. El convenio era precisamente la ley y este era un contrato bilateral. Por lo tanto, las bendiciones estaban condicionadas a la obediencia y la desobediencia acarrea el juicio o maldición. Israel había recibido el mandato de llevar el Evangelio hasta el fin del mundo y trabajó bajo el calor del día soportando la carga de la ley.

Los obreros de la tercera hora no estaban sujetos a un contrato. Ellos recibieron sólo lo que era justo. Después de la obra de la cruz, Dios establece un nuevo pacto con el ser humano. Este es el pacto de la gracia, el cual está basado en la justificación alcanzada por Cristo. Dicho pacto es unilateral y no depende más del comportamiento y/o rendimiento del ser humano. Eso quiere decir, que él no recibe lo bueno por haber hecho lo bueno ni tampoco el castigo por haber hecho lo malo como era bajo la ley. Por el contrario, todos estos obreros reciben lo que es justo de acuerdo a la justicia de Cristo.

Los obreros de la tercera, sexta, y novena hora trabajaron bajo condiciones diferentes a los de la primera hora.

Este versículo nos habla que el señor de la viña vuelve al anochecer. Para entender más claro lo que significa la 11ª hora, o sea la última hora antes de que comience la noche, tenemos que entender cómo funciona el horario judío.

En Israel, la jornada laboral comienza muy temprano por la mañana. A las 5 de la mañana están desayunando para comenzar a trabajar a las 6. Cualquiera que ya ha estado alguna vez en Israel sabe que esto es así. A las 6 de la mañana las ciudades están llenas de vida pues todo el mundo va en dirección al trabajo, y las calles y autopistas están llenas de vehículos.

Por lo tanto, dado a que el anochecer comienza a las seis de la tarde, la 11ª hora equivale a las cinco de la tarde. De acuerdo a esto, los obreros de la 11ª hora trabajaron sólo una hora. El señor de la viña comienza pagando el jornal a los obreros que empezaron a trabajar en la última hora.

Todos los que trabajaron en la viña, independientemente de la cantidad de horas que lo hubiesen hecho, recibieron exactamente la misma paga. Pero, la diferencia radica en que los que fueron llamados en la hora undécima trabajaron sólo una hora, mientras que los otros estuvieron todo el día. La generación de la 11ª hora es la más bendecida de todas pues recibe la misma paga por mucho menos trabajo y esfuerzo.

La generación de la 11ª hora debe ser consciente de su posición, pues de otra manera no habrá de experimentar la plenitud de las bendiciones. Si dicha generación intenta trabajar y esforzarse a la manera de lo que lo hicieron las anteriores no habrá de gozar plenamente de la bendición que le pertenece.

Como integrantes de la generación de la 11ª hora debemos dejar que el Evangelio actúe por sí mismo. Nosotros no somos los que tenemos que hacer el esfuerzo, el Evangelio actúa por sí solo.

Todo lo que debemos hacer es predicar acerca de Jesús y luego pasar a un segundo plano pues el Evangelio es el que produce los resultados, estos no vienen por medio de nuestro esfuerzo.

En relación a las generaciones anteriores, nosotros somos los que menos trabajamos, pero, a la vez, los que más resultados producimos pues es el Evangelio el que tiene el poder. Además, no podemos trabajar más porque no tenemos más tiempo. ¡Permitamos que el Evangelio se manifieste por sí mismo!

Naturalmente que esto no significa que seamos holgazanes. Sin embargo, aunque trabajamos, es el Evangelio el que produce los resultados. Sólo hacemos aquello que el Señor nos muestra que tenemos que hacer. Si Él no nos guía a hacer algo, pues directamente no lo hacemos. ¡Esa es precisamente la clave!

Permíteme ahora compartir un secreto contigo: aunque tú guardes la ley lo mejor que te sea posible no habrás de recibir una paga mayor por ello.

Ten en cuenta, que por más que te esfuerces en tratar de guardar la ley y llegues a poder cumplir la mayoría de los 10 mandamientos, de modo que te puedas vanagloriar por eso, no conseguirás impresionar al Señor por ello y tampoco habrás de recibir una paga mayor.

Todos aquellos que se esfuerzan por cumplir la ley no tienen más bendición que nosotros.

Hay muchísimos cristianos que creen que habrán de recibir más bendición si guardan los 10 mandamientos. Lamentablemente, son millones los creyentes que piensan, predicán, y enseñan de esta manera.

Esa era una práctica del antiguo testamento. Aquel que guardaba la ley recibía bendición y el que la quebrantaba recibía castigo.

La Biblia nos enseña que todos los que trabajan en la viña del Señor reciben exactamente la misma paga independientemente de las horas y el esfuerzo del trabajo.

Los obreros de la primera hora tuvieron que soportar el calor del día y llevar cargas que nosotros no tenemos que llevar, pues nosotros pertenecemos a la generación de la 11ª hora.

Nosotros, los obreros de la 11ª hora, no hemos hecho un contrato con Dios. Por lo tanto, debemos quitarnos de la cabeza la idea de que las bendiciones que recibimos están condicionadas a nuestro esfuerzo y trabajo. Por el contrario, Él nos colma de bendiciones independientemente de lo que hagamos.

Las bendiciones divinas no están basadas en nuestro esfuerzo, y las promesas que le podamos hacer al Señor no sirven para nada, porque su deseo es revelarnos su naturaleza dadivosa sin que nosotros tengamos que prometerle algo para conseguir las. Dios el Padre, nos dio a su propio Hijo para que, por medio de su obra en la cruz, tengamos el completo perdón de nuestros pecados. Por esa razón, no tiene sentido tratar de “negociar” las bendiciones con Él. ¡Aceptando a Jesús tenemos todo!

El señor de la viña les pagó a sus obreros de acuerdo a lo que habían convenido, por lo tanto, no tenían derecho a quejarse.

A pesar de que los obreros de la 11ª hora reciben la misma paga, esta representa mucho más pues es la retribución por sólo una hora de trabajo. ¡La gracia es desbordante y no tiene límites!

Hubo muchos que trabajaron en la viña antes que nosotros y ellos, quienes también fueron llamados por Dios para hacer ese trabajo, merecen todo nuestro respeto y admiración. Sin embargo, la Palabra nos dice que muchos son los llamados pero pocos los escogidos.

Nosotros, los obreros de la 11ª hora, somos aquellos escogidos pues somos los que tenemos el privilegio de recibir la revelación de la gracia divina.

No sé si eres realmente consciente del privilegio que tienes de poder escuchar este maravilloso mensaje de la gracia semana tras semana por medio de nuestras enseñanzas, ya sea aquí personalmente o en nuestro sitio web.

Es oportuno recordar también que todas las enseñanzas están a disposición gratuita en español en: www.iglesiadelinternet.com

¡Permitamos que la gracia divina tenga la primacía en nuestra vida! La gracia divina no es un tema entre otros muchos, sino que es la persona misma de Jesús.

Todos aquellos que hemos nacido después de la finalización de la Primera y segunda Guerra Mundial pertenecemos a la generación de la última o 11ª hora.

¡El Señor está a las puertas!

Resumen:

De acuerdo al reloj profético divino, nos encontramos transitando la 11ª hora del tercer día.

Oración y confesión personal:

¡Gracias Señor porque, como creyente, pertenezco a tu cuerpo que es tu esposa! ¡Gracias porque tú me amas y me revelas tus secretos! ¡Gracias porque pronto vienes a buscarme y me libras de la ira venidera! Por lo tanto, no tengo temor del futuro. ¡Gracias porque tu gracia es nueva cada día! Amén

**iglesiadelinternet**
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones